

# Renovar la iglesia

Es el reto del año. Nos lo lanza el Rector Mayor. Y es una tarea mayúscula.

Renovarla, porque se nos estaba quedando viejita. Como que las estructuras de siglos le pesan mucho. Sus símbolos se han vuelto difíciles de captar.

Como que padece de ciertas formas de artritis que se llaman clericalismo, ritualismo, burocracia, rutina.

Renovar la Iglesia corresponde al Espíritu Santo. Pero nosotros podemos bloquearlo – o debilitar su actividad permanente. De allí la urgencia de la llamada del Rector Mayor.

Para nosotros los salesianos, educadores en la fe, se trata de acompañar a los jóvenes en el descubrimiento de las riquezas espirituales de la Iglesia.

Como Don Bosco, tenemos que despertar nuestra creatividad para dar a los jóvenes espacios de protagonismo. Que sus celebraciones litúrgicas recuperen el aire de fiesta juvenil. Que se inicien con seriedad en el servicio a la comunidad. En todo, acompañados por los salesianos.

Sin caer, por supuesto, en soluciones aligeradas. Pues no se trata de entretenerlos, sino de introducirlos en la densidad magnífica del misterio celebrado y vivido.

Lenguaje nuevo, signos legibles, alegría profunda, clima de fiesta, espíritu de familia, adhesión vital a retos evangélicos entusiasmantes. Hay que repensar y reinventar todo.

Heriberto Herrera



Que los jóvenes no vivan ya amenazados por un moralismo insípido o aburridos por celebraciones arcaicas.

GAMBA